EL JORNALERO

Quincenario defensor de la clase trabajadora

Editor—JULIO REYNAGA

SUSCRICIÓN MENSUAL 20 CTVS. APARTADO 74. NÚMERO SUELTO 10 CTVS.

AÑO V. } TRUJILLO, [PERÚ] MAYO 15 DE 1911 { NÚM. 47

"El Jornalero"

LA MUERTE DE Carlos Linier

¡NI ENTRE SALVAJES!

No podemos silenciar porque nuestro silencio es un crimen. Enmudecer ante la realización de hechos como el que vamos á denunciar, significaría alentar á los autores en su taréa de asesinar á la humanidad por indolencia criminal y por punible descuido. No podemos silenciar, por que nos hemos impuesto la pesada, pero noble taréa, de bregar sin descansa en defensa de los oprimidos y son estos precisamente los que sufren las consecuencias de la ignorancia y del criminal descuido de los que por sarcasmo se titulan médicos de Trujillo. No cometeremos pues nosotros, la infamia de cubrir con tierra, como lo hacen los demás organos de publicidad por cobardía ó por negocio, todas las porquerias, todas las vilezas, todas las infamias y a...

Vamos á narrar: Carlos Linier, antiguo y laborioso empleado de la Empresa de los Ferrocarriles de Trujillo, cayo enfermo con estancamiento de la orina y fiebre ligera, el día 16 de abril– é inmediatamente la Sociedad "Ferrocarril" de protección mutua, á la cual pertenecía Linier, solicitó la asistencia del médico Zarich, el que se hizo cargo del enfermo, indicandosele desde el primer momento la paralización de la orina y contestando éste "quitemos primero la fiebre y después veremos la orina."

Es preciso tener en cuenta que la respuesta del médico Zarich revela la más supina ignorancia de su profesión; porque en esta clase de enfermedades si no es posible, como que en el presente caso no lo era la aplicación de la sonda, debe hacerse inmediatamente una punsión vecical, para evitar las gravísimas infecciones que provienen de la reacsorción de la orina. Pasaron las 48 horas y pasaron 7 dias, al final de los cuales fué conducido el infortunado Linier al hospital para practicarsele la operación del acseso gangrenoso formado en la región uretral.

En este establecimiento y despues de operado se le abandonó completamente á la vijilancia de un topiquero improvisado, pues el médico Blondet se negó á asistir al paciente mediante la ausencia del médico de la operación, y Zarich no lo visitó durante los tres días enteros, sinembargo de las continuas demandas para que viniese.

Aquí entró entonces el periodo de verdadera gravedad para el enfermo, presentandose el aludido médico, al cuarto día, cuando ya había recibido el día anterior la curación del practicante Sr. Mc. Nulty, y comviniendo entre ambos alternarse en la curación, cosa que no pasó de promesa, por parte del *Doctor* Zarich.

A partir de esta fecha y debido al cuidado del Sr. Mc Nulty, se operó en el enfermo una ligera mejoría; pero este practicante de medicina tuvo que abandonar Trujillo y el enfermo volvió á quedar abandonado por parte de Zarich durante otros tres días.—Los deudos desesperados recurrieron al Dr. Blondet, viendo que el enfermo se reagravaba por momentos y éste contestó: "Avisenle á Zarich—El que corta su palo-que lo cargue"—Por fin llega el médico Zarich; pero cuando el enfermo había entrado en el periodo de la agonía- y 3 días despues espiró.

Carlos Linier no ha muerto pues por efecto de la enfermedad, nó, muere por la indolencia interesada de Blondet, muere por la ignorancia, el descuido y la falta de cumplimiento de Zarich.

La muerte de Linier constituye algo así como un asesinato y es por eso que en nombre de la humanidad, de la civilización, de los infortunados huerfanos abandonados á la miseria y el hambre protestamos con toda la energía de nuestras fuerzas, de ese salvaje atentado contra la vida de ese infelíz y lanzamos contra sus bárbaros autores todo el anatema de la opinión pública, ya que no podemos darle la selda de un panogtico.

BUZON.

Carta Abierta.

Señor Superintendente de la Empresa de los Ferro-Carriles de Trujillo.

Presente.

S. S.

Suponemos que no dejará Ud. de tener conocimiento, que el antiguo empleado de esa Empresa don Carlos Linier fallecido ultimamente ha servido á ella durante el largo periodo de 27 años consecutivos, siendo un verdadero empleado modelo, por su laboriosidad y su honradez, en el cumplimiento de su deber, y ¿cree U. señor Superintendente, que la Empresa ha cumplido con solo pagarle á este los últimos días de trabajo, que le correspondían por alcance de su haber?

El infortunado Linier deja por desgracia hijos y mujer espuestos á la miseria porque les falta hoy el pan que les proporcionaba el trabajo de su padre y sería, noble, humanitario y digno que esa empresa hiciera algo en beneficio de los huérfanos.

Esperamos ver su actitud en este caso señor Superintendente—manifestándole que seremos incansables en reclamar para esos desgraciados, el pago de esa deuda sagrada que la empresa está en la obligación de abonar

Somos de Ud. atentos SS. SS.

Operarios de la Empresa.

Carta Abierta.

Señor Presidente de la Sociedad Ferro-carril de Protección Mutua.

Presente.

S. P.

Conocido como es de todos el comportamiento inhumano, la ignorancia y la falta absoluta del cumplimiento de sus deberes de profesional; cualidades que ha puesto de manifiesto el doctor Zarich en su última curación á nuestro viejo consocio Carlos Linier, por cuenta de esta Sociedad y que han motivado el fallecimiento de este respetable padre de familia; nos dirijimos á U. para pedirle por medio de la presente la inmediata separación del referido doctor, como médico de la Sociedad, porque su permanencia en ese puesto entraña un serio peligro para los socios enfermos y además significaría el patrocinamiento de ese mal sujeto, con detrimento de la Sociedad, cosa que está muy poco en armonía con los nobles fines que observa la institución que Ud. dignamente preside.

Esperando la inmediata realización de nuestro pedido; quedamos de Ud. attos y SS. SS.

Unos socios.

Soldados que contribuyen á una huelga.

Dan 10,000 pesos á los huelguistas.

La huelga de conductores de tranvías en Columbus Ohío, ha dado lugar á una demostración de simpatía de las más extraórdinarias.

En los primeros días, los huelguistas cometieron algunos desmanes, y las cosas tomaron tal carácter, que el Gobernador del Estado tuvo que enviar allí las milicias de otras ciudades para mantener el orden.

Los soldados cumplieron su cometido; pero cuando se enteraron de la causa de la huelga simpatizaron con los huelguistas, y cada batallón ha contribuido con QUINIENTOS DOLLARS, reuniendo la suma de DIEZ MIL que han entregado á los directores de la huelga, para que los conductores tengan dinero con que mantener la huelga hasta que triunfen.

Los habitantes de Columbus tambien simpatizaron con los huelguistas y decidieron no usar los tranvías mientras las compañías no concedieran el pedido de los conductores.

¡Bonito ejemplo! Tomen nota los "cosacos" esbirros de la burguesía que merodean por estos países.

Los intelectuales

Hace muchos años que viene discutiendose la labor de los llamados intelectuales y su eficacia ó necesidad como principales elementos en las luchas entre el capital y el trabajo.

Los que hayan seguido atentamente las huellas de esas discusiones y conozcan á fondo el verdadero espíritu de aquellos elementos, no podrán menos de sonreir ante la ridícula afirmación de los intelectuales *á la moderna* son los destinados á conducir al trabajador por los senderos de la libertad y de la emancipación que tanto anhela. Y como quiera que de algún tiempo á esta parte ha recrudecido la fiebre de intelectualismo que padecen la mayoría de aspirantes á superhombres, pretendiendo subordinar á su voluntad las innumerables fuerzas proletarias que luchan para fines más prácticos y elevados, hablaremos un poco de la labor que realizan esas *inteligencias superiores*, que á la postre vienen á ser como una especie de filoxera ocupada en destruir el viñe-

do de las grandes ideas sociales.

Ante todo, no es posible formarse una idea completa de un intelectual *moderno* sin tener en cuenta lo que le caracteriza y distingue de la *masa*; los oportunos lentes, luengas melenas y un inmenso bagaje de frases sonoras.

Conocido, pues, desde este punto de vista, pasemos á analizar su obra.

En todos tiempos han existido individuos que valiéndose egoísticamente de su saber, ó supliendo éste por la astucia ó la maldad, han procurado sustraerse á lo que ellos llaman indignamente *multitud*, tratando de explotarla por todos los medios, aprovechándose de la ignorancia subsistente, para satisfacer sus ilimitados deseos de dominación. Inútil afirmar que el éxito más completo ha coronado casi siempre su aborrecible obra. Esos deseos de dominación persisten aún más, si cabe, en nuestros días, y es por esta misma razón que vemos actualmente como un inmenso ejército de inteligencias mediocres lucha desesperadamente, disputándose la *direccion* del obrero ignorante.

Y á diario aparecen en las columnas de los grandes rotativos sugestionadoras excitaciones á la defensa de los sagrados derechos políticos, á la conquista legal de grandes mejoras para el trabajador, cuando no á la formaciòn de nuevos partidos *verdad* para transformar la degenerada sociedad presente en un espléndido paraíso terrenal. Conocemos á fondo esos maquiavelismos; es el titánico esfuerzo de los titulados intelectuales. Educados en un ambiente de hipocresía, nutridos solamente de preocupaciones, no tienen la fuerza de convicción necesaria para despojarse de su bajo orgullo y poner sus conocimientos, si de tales puede llamarse el bagaje de eruditismo que padecen, al servicio de los desheredados, de los humildes, desarrollándoles su inteligencia, haciendo de ellos hombres fuertes y conscientes y elevándoles al debido nivel intelectual para que puedan lograr de común acuerdo la participación en el patrimonio universal á que tienen perfecto derecho. ¡Cuán lejos están de entregarse con sinceridad á esa obra! Por el contrario, ellos han aprendido á burlarse de la multitud; la han escarnecido, la han humillado para mejor lograr su propósito. Ellos sabían que estaba todabía ávida de ídolos; le han sabido presentar á sus ojos con mucha habilidad los defectos, los servicios que la corresdonden, y la *multitud*, creyéndose directamente culpable de su ignorancia ha acudido presurosa á rendir culto á sus nuevos redentores.

La lógica y la razón nos demuestran que cuando existe una injusticia social todos los hombres que, apercibidos de ella, no procuran con su esfuerzo combatirla se hacen abiertamente responsables de aquel mal. Pues bien: los intelectuales *modernos* censuran á la *masa* por sus defectos y sus errores, pero en lugar de ir hacia ella, de penetrar hasta su interior y combatir aquellos errores y aquellos defectos, haciendo de conglomerado informe un armónico conjunto de individualidades que piensen y obren con arreglo á su propio criterio, respondiendo de esta manera á su finalidad social, ponen todo su empeño para que se perpetúen en el cerebro del trabajador todos los prejuicios que le mantienen en estado de inercia, para poderlo transformar luego en servidor de sus bajas ambiciones.

Y todavía hacen más. Ellos, los que blasonan de ser los defensores de la igualdad, los que dicen aspiran á que desaparezcan las diferencias sociales entre los hombres, abandonan cobardemente al pueblo que sigue su camino hacia la emancipación, y pretextando la posesión de una superioridad mental se constituyen en minoría aparte, titulándose pomposamente "minorías inteligentes". ¡Hermoso ejemplo para lograr la igualdad social!

Todas las teorías, todos los sistemas, por avanzados que quieran parecer, mientras establezcan distingos entre el trabajador manual y el intelectual, quedarán abandonados tarde ò temprano por conservar en el fondo el mismo espíritu de la sociedad autoritaria.

He ahí, pues, la obra de los intelectuales; sumemos á estos los que la burguesía introduce sigilosamente para que con su aborrecible prosa procuren desvirtuar el verdadero sentido de los grandes ideales de libertad, y nos hallaremos en presencia de un inmenso número de pretendidas individualidades, dispuestas á dificultar por todos los medios á su alcance cualquier movimieuto que se produzca entre el proletariado y que tienda á hacer efectivas sus nobles aspiraciones.

Sí, ellos han sido en parte los causantes de muchos de nuestros fracasos, debido á sus censurables combinaciones, y han sido los que con su pluma han influido en gran manera á que se realizaran infinidad de atropellos á la libertad individual.

Entre tanta podredumbre éxiste, no obstante, una grande y positiva esperanza. El trabajador, á pesar del caracter de *masa*, de *rebaño*, que quieren atribuirle sus enemigos, va apercibiéndose de la explotación y de las burlas de que es objeto, y con arrogante y sincero gesto empieza á desechar actualmente á todos los que con egoística intención pretendían ser los defensores de sus derechos y de sus ideas.

El pueblo irá abriéndose camino aceleradamente con sus propias fuerzas, sin necesidad de falsas protecciones, y cuando haya logrado ya sus justos y nobles propósitos, al dirigir una mirada hacia el pasado, entre el inmenso montón de cosas y de seres inútiles, tendrá una sonrisa compasiva para los *intelectuales* que fueron, y un merecido desprecio para sus indispensables y ridículos atributos: los oportunos lentes, luengas melenas y un inmenso bagaje de frases sonoras.

FEDERICO FRUCTIDOR.

DESDE SEVILLA

Nuestra salutación.

A todos los centros, sociedades y grupos de tendencias progresivas y á las personas amantes de la ciencia, del progreso y de la justicia en general, y á los ferreristas en particular:

Con la denominación Agrupación Pro-Enseñanza Racionalista, varios compañeros de ambos sexos, amantes del racionalismo, nos hemos agrupado con el exclusivo objeto:

1° Hacer una fuerte y bien organizada asociación protectora de la enseñanza racionalista.

2°. Propagar el racionalismo por todos los medios que estén á nuestro alcance.

3°. Reunir fondos para ayudar á establecer escuelas racionalistas.

Y 4°. Luchar con toda la energía que nos caracteriza hasta conseguir instalar en esta capital una Escuela Moderna, al estilo de las de Barcelona, Valencia y otras poblaciones.

Todo esto y mucho más hemos de conseguir si á tan gran diosa obra nos ayudan todos los elementos luchadores por el bienestar humano.

Nuestra lucha va siempre encaminada al mejoramiento de la humanidad, sin distinción de clases, color, razas ni nacionalidad. Somos cosmopolitas, humanitarios y precursores del perfeccionamiento moral é intelectual de nuestra especie.

Hoy somos pocos, mañana seremos muchos los que con la cooperación de los simpatizantes llevaremos á efecto nuestra magna obra, obra de verdadera y natural moralidad é intelectualidad redentora.

En nuestra agrupación pueden ser admitidos socios ó como protectores todas cuantas personas lo deseen. En nosotros huelgan distinciones desde el punto de vista político, social ó categoría, de uno y otro sexo.

Somos humanos y como tales tratamos á nuestra especie, y así deseamos de ésta su reciprocidad.

La Junta organizadora está compuesta de los compañeros siguientes:

José Herrera, José Calahorra, M. Manzano Real, José Ruiz y Angeles Montesinos Pérez.

Por ahora la dirección es: Hiniesta, 35, (Centro de Sociedades Obreras), Sevilla.

Toda la correspondencia á nombre de M. Manzano Real.

(Se ruega la reproducción en toda la prensa libre.)

Cartas cerradas.

Hasta la fecha no se ha oído decir nada sobre las investigaciones respecto al criminal procedimiento en el hospital que anunciamos en el numero anterior.

Que hace la autoridad? ¿Que hace la Dirección de Beneficencia?

Para nosotros no será nada dormir entre varios muertos—pero para una joven tierna aún, puede serlo, y sobre todo—la mente del castigo es un tormento de la época de la inquisición, y no creemos que el hospital desempeñe funciones de ergástulas.

¿O esperan que abramos la carta cerrada?

***

Se dice que en el cuartel de policía á tres guardias que habían cometido algunas faltas leves, el Mayor de guardias les ha dado de baja y puestoles en seguida en la barra y sin socorro 6 días, despues de los cuales los ha votado á fuetazos quitándoles los números, penachos y guantes que habían comprado con su plata.

También se dice que se ha descubierto por el mismo Mayor en un callejon, una casa de juego clandestina, sobre la que no se ha dicho nada.

***

Se dice que existe un Manicomio entre el trayecto de Laredo á Galindo donde sin autorización previa se encierran á mujeres durante ocho días para despues provocar un mayúsculo escándalo en el camino del público, frente á Huambás.

Ponga la autoridad todo empeño en orientarse de nuestra indicación, porque puede ser que la mujer motivo del escándalo, no sea loca como se dice sino alguna víctima á la que se le quiere arrebatar algo que le pertenezca por medio del atropello.

Se dice que el escándalo tuvo lugar ayer domingo.

Colegio de Belen

Los bonos para la Santa Infancia

Parece que en este país ya no hay respeto, ya no hay verguenza, cada uno hace lo que le dá la gana apoyado en la impunidad, en el abandono de todas las direcciones, aquí hasta las *madres* directoras del colegio "Modesto Blanco" hacen de las alumnas sin ser sus hijas lo que se les antoja. En vez de ayudar en este tiempo de miseria á los pobres padres de familia con sus ejemplos de economía, se lanzan fanática y escandalozamente en el camino de la desvergonzada explotación.

¿No es indolente y vil especular con la inocencia de las niñas y la miseria de los amorosos padres?

¿Qué significa ese imbécil proceder de cercenar el pan negro de los pobres con el pretexto de la Santa Infancia?

A cada alunma se le obliga á tomar un bono cón diez números de á *diez centavos* cada uno, valor del

bono *un sol plata* para que en la población lo coloque entre las demás inocentes niñas pobres y sucede que sí á esta no le es posible colocarlo, sus infelices padres, que carecen de pan, de zapatos y de todo aquello que constituye un capricho de lujo innecesario que allí les obligan, tendrán que obligarse á dar ellos solos el valor del bono ó sea el *sol de plata*, con el que, *ganará* en los diez números que lo componen, uno agraciado con un artículo ridículo que no cuesta diez centavos, como son pañuelitos ordinarios de algodón ú otras chucherías por el estilo.

Esta imposición es un robo y quien roba á un niño y á un anciano no tiene calificativo.

En adelante nos convertiremos en Argos.

CENTRO
—DE—
Estudios Sociales
"Unión y Energía"
Calle de Colón N. 42 c.—Correo Apartado 74—Trujillo—Perú.

Los confesores.

Oid esposos!:

En la Iglesia romana, el sacerdote por medio del confesonario, vale mucho más que vosotros.

El sacerdote se halla en posesión absoluta de la parte más importante: tiene la médula, vosotros, los huesos; el clérigo el fruto, vosotros la cáscara; el fraile la miel, vosotros la cera; el cura el corazón, vosotros el esqueleto.....

Ah frailes! Ah maridos!.....

Cómo consentís que vuestra esposa tenga dos varones á quienes amar y obedecer á la vez! Creéis vosotros, esposos católicos, que vuestra mujer tal vez dará la predilección á vosotros?

Nequaquan!

Los frailes lo primero que hacen es enseñarles que el cielo vale más que la tierra, que el esposo espiritual, vale más que el mortal. Es ese su empeño.

Y lo consiguen.

Vosotros deseáis algo de vuestra mujer? Pues élla imbuída en las máximas y preceptos jesuíticos ha de ir recelosa de cometer una infracción, á consultarse con su *director espiritual*. Si él permite vosotros seréis obedecidos; sino, voto á sanez! vosotros hablaréis en el desierto.

Así vuestras mujeres confesadoras.

Esposos, tenéis un espía en lo íntimo de vuestro hogar, de vuestro lecho nupcial, de vuestra conciencia: marido, no consintáis esos espías secretos que vuestras mujeres llaman confesores!

O es que creéis que los frailes son dioses, impasibles á las pasiones humanas.

En el fondo de esas negras sotanas, ya sabéis vosotros lectores cuántos son los crímenes que se albergan. A diario los denunciamos.

Y mirad que este aspecto que hoy presentamos del clerigo espía de vuestro hogar. es quizá el que menos trascendencia tenga en ese círculo dantesco de la corrupción clerical.

Qué diréis vosotros, honrados esposos del clérigo-sátiro que atisba las inclinaciones carnales de vuestra mujer, para procurar corromperla, si no con hechos, por lo menos con palabras indiscretas y disolutas: esas que solo acostumbra el bocavulario de la confesión y que es prohibido repetirlo á todo mortal que no sea un canalla?.....

Oh esposos, oh padres de familia alejad á vuestras mujeres; alejad á vuestras hijas de esos focos de podredumbre en cuyo centro se agita pesadamente esa torpe alimaña que responde gangosamente al nombre de Confesor.

CARTAS A UN CAMPESINO.

El alma de que te hablan es tan insensible á las llamas como tu pensamiento.

El cuerpo sin vida no siente, ni la vida ó alma sin cuerpo.

Esto prueba que al morirse el hombre no vá al infierno ni al purgatorio: porque su cuerpo queda en la tierra, en ella se descompone y pasa cada parte à unirse con su elemento. La masa sólida se vuelve tierra y entra en el reino vegetal de que salió; la líquida la gaseosa se evaporan en la atmósfera y vuelven á alimentar plantas y seres vivientes.

Esto prueba á la vez la imposibilidad de que el día del *juicio final* hayamos de resucitar con los mismos cuerpos y almas que tuvimos.

Si el alma es inmortal no puede morir y lo que ha muerto no puede resucitar. Si el cuerpo ha ido á formar parte de otros cuerpos, ya animados ya vegetales, tampoco puede resucitar.

Además, si el cuerpo y el alma están separados hasta el juicio final. ¿cómo puede Dios castigarlos inmediatamente al morirse?

Y si Dios juzga y sentencia á cada hombre en el momento en que se muere, ¿á qué viene el juicio final?

En verdad, en verdad te digo Juan amigo, que ni el demonio es capaz de entender la religión católica.

Pasemos ahora al Purgatorio, descubierto por un Papa en el siglo XI, y que ha producido al clero más millones que el descubrimiento de la América al mundo entero.

El Purgatorio es el lugar á "donde van, según el Catecismo, las almas de los que mueren en gracia sin haber enteramente satisfecho por sus pecados, para ser allí purificados con terribles tormentos."

De donde consta esto, nadie lo sabe, pero no por eso cuesta menos.

Los clérigos dicen que van al infierno todos los que no confesaron ó arrepintieron de algún pecado mortal; y agregan que para los condenados no hay redención; no obstante hacen entierros y dicen misas por todos, si hay alguien que pague, por supuesto, porque el afán de la salvación de los demás se desvanece como el humo si falta el dinero.

Supongamos, por lo tanto, con los clérigos que todo *bicho muerto*, si es humano (los otros bichos son más afortunados), va al Purgatorio, que es el presidio de la otra vida, como en el de ésta, tiene que estar cada uno más ó menos años, según la cantidad y calidad de sus culpas veniales.

Ahora bien: tu cura te dice que Dios rebajará los años, de presidio de tu padre, por ejemplo, según el número de jornaleros clérigos que alquiles para rogar por él. Si no pagas más un responso, el indulto no será mas que de horas, digamos; si un entierro con seis clérigos, será de un año; si con veinte y gran pompa, de veinte años, y así sucesivamente. Si compras una indulgencia plenaria, entonces Dios concede indulto absoluto.

De aquí podrás deducir las ventajas del rico sobre las de un pobre diablo que tal vez por haber sido honrado, no dejó nada para alquilar clérigos.

¿Qué te parece, Juan, de la justicia de ese Dios que vende indultos mayores ó menores, según la mayor ó menor cantidad de dinero que se dá á sus clérigos?

¿No es verdad que ese Dios se parece á sus ministros y los ministros á su Dios?

¿Qué pensarías de un juez que vendiese los indultos según el dinero que le diesen á los alguaciles é hiciese cumplir toda la condena al pobre que no tuviese quien pagase por él?

Ese es el Dios, Juan, á quien tu cura manda sobornar con dinero para misas, entierros, honras y cabos de año.

El Limbo de los niños es el lugar á donde van "las almas de los que antes del uso de la razón mueren sin el bautismo."

La invención de este infierno es más cruel aún que las anteriores.

Un Dios Omnipotente y de infinita bondad cría seres, los deja morir y los condena á infierno perpetuo sin que hayan cometido pecado alguno. El crímen de estas víctimas de la Eterna Ferocidad consiste en que no los han bautizado, ya porque sus padres ó tutores no lo quisieron, ya porque se murieron sin dar tiempo á que les echaran por la cabeza un poco de agua fría, muchas veces sucia.

¿Comprendes ahora, Juan, por que no puede ser católico ningún hombre que tenga uso de razón?

Yo dudo de que el Satanás con que el cura te asusta, criase seres destinados á un infierno eterno sin que le hubiesen hecho á el ni á nadie la más leve ofensa, y sin darles una oportunidad de ganar la gloria.

¿Eres tú capaz de imaginar nada más detestable y odioso que el Dios de los cátólicos?

Dicen que cría á los hombres para su gloria. En ese caso se complase con los tormentos de los condenados.

El Infierno de los Justos ó seno de Abraham, es "el lugar á donde hasta que se efectuó nuestra redención, iban las almas de los que morían in gracia de Dios, y después de estar enteramente purgados, y el mismo á que bajó Cristo, real y verdaderamente"

Este lugar viene por lo tanto á ser una antesala de la Gloria. Aquellos justos no podían entrar en la Bienaventuranza hasta que el Padre Eterno no hiciera matar á su inocente hijo para aplacar la cólera que le habían causado Adan y Eva, desayunándose ó merendando con la manzana prohibida que él había puesto á su alcance.

Por fortuna los hombres son menos crueles con sus hijos que el buen Jehová. Si fuera necesario crucificar un Cristo por cada manzana robada que se comen los muchachos, las cruces no cabrían en la superficie de la tierra.

Aquellos justos no pudieron entrar en el Cielo hasta que Cristo murió por ellos; esto es, hasta que un inocente murió por los criminales.

[CONTINUARÁ]

Huelga de tejedores de Vitarte

Depués de 30 días de constante lucha, al fin ha terminado la huelga que los tejedores de la fábrica de Vitarte iniciaron pidiendo la supresión del trabajo nocturno y un pequeño aumento de jornal.

Para conseguirlo, cada uno de los 350 obreros, al recibir el sábado 18 del mes próximo pasado sus alcances, depositó cinco soles en la tesorería del Comité, resolviendo en Asamblea, alimentarse familiarmente de una *olla común*, y solicitar el concurso moral y material de los obreros de Lima y Callao.

Pero cuando la mayor tranquilidad y armonía reinaba en el campamento huelguista y sus comisiones presurosas llenaban su cometido, el Prefecto, señor Gárezon, interviene en la huelga atropellando todo derecho, desconociendo toda justicia y pisoteando toda *garantía individual*, á sablazos desaloja á los huelguistas y á sus familias de sus domicilios, pagados con anticipación, y se regresa á Lima trayendo presos á los de la directiva.

Más de 350 huelguistas se trasladaron á esta capital á protestar de los procedimientos abusivos del Prefecto.

El Presidente de la República ordenó la libertad del Comité; el que regresó á Vitarte el día 25. Así terminó la primera etapa de la huelga.

Durante la semana los huelguistas reciben toda clase de auxilio de las distintas fábricas, talleres y sociedades obreras, especialmente el domingo 26 en que celebran una Gran Asamblea.

Ninguna de las gestiones entabladas ante la Alcaldía, el Gobierno y la Gerencia por parte de la Asamblea de Sociedades Unidas, obtiene resultado favorable. La Gerencia sólo acepta la supresión del trabajo nocturno, pero no el aumento de salario.

Ante la rotunda negativa de entrar en arreglos, del señor Conroy, la idea del paro general lazanda en el campamento huelguista, principia á tomar cuerpo en los centros obreros.

En esta ciudad se susurra q' algunos obreros están porque los huelguistas entren al trabajo para después gestionar sus propósitos de mejoras. Efectivamente, los señores Castañeda, diputado obrero, Ríos Castell y otros, aconcejan á los huelguistas el que reanuden su trabajo; pero éstos indignados, unánimemente, oyendo las viriles protestas del compañero José Luis García, que opinó en contra, rechazaron esas vergonzosas insinuaciones. Y la huelga continuó con más bríos, resolviendo efectuar un mitin y aún el paro general si ella no tiene pronto y felíz desenlace.

El lunes 3 del presente mes, volvieron á hacerse nuevas gestiones ante el señor Kelli, gerente de la casa Grace, y nuevamente fracasa toda tentativa de mediación, en la q' intervino el Alcalde de Lima.

Entonces el Comité de la huelga invita á los obreros de Lima y el Callao á la Asamblea que se efectuó en la noche del 6 de Abril en el local de la "16 Amigos". El Presidente de la huelga expone los motivos y el estado de ella, y los presen-

tes, con excepción de unos pocos, votan por el paro general.

EL PARO GENERAL.

Los huelguistas desde la noche del domingo hacen circular una valiente proclama dirijida á los gremios obreros y al público en general, á la vez que por toda la ciudad pegaban carteles con la siguiente inscripción: *Viva la huelga de Vitarte—Viva el paro general.*

Este movimiento se inicia el lúnes por tres puntos, en la fábrica de Santa Catalina en el Camal y en el Inca, cuyos operarios dirijidos por diversas comisiones al encaminarse al monumento Bolognesi engrosaban sus filas con los obreros de las demás fábricas y talleres.

Mas de seis mil manifestantes partieron de la plazuela Bolognesi atravezando la ciudad por el girón de la Uniòn hasta los Desamparados y de allí regresan por lá Pescadería, Plaza de Armas, Mercaderes; unos al 2 de Mayo, y otros á la Plaza Italia. Los oradores designados algunos no hacen uso de la palabra y los que pronuncian discursos no cumplen su misión.

Se han distinguido en el paro, los gremios de matanceros, cocheros, tejedores, obreros en madera, sastres, panaderos y dependientes de hoteles ó sea el Gremio Liberal de Empleados. En el Callao no trabajaron los jornaleros del Muelle Dársena, quienes se vinieron por grupos á la capital.

La manifestación terminó pacíficamente á la 1 p. m. Sin embargo, siempre hubo ligeros choques con los gendarmes de á caballo. El comandante Paz, al frente de éllos, sablea y hiere á los pequeños grupos del pueblo, en el monumento Dos de Mayo, en la Plaza de Armas, en la Merced, en la estación del eléctrico á Chorrillos y en otros puntos.

La actitud humillante de conductores y motoristas al no secundar el paro, les ha merecido duros y vergonzosos reproches por parte del pueblo.—De todos los labios brotan gritos de indignación contra ellos. En casi todos los girones hubo choques del pueblo con los motoristas, cuyos carros eran asaltados y quitadas las llaves, teniéndose que usar de llaves *ad hoc* para continuar su marcha ò regresar al punto de partida, obligados por la muchedumbre.

A pesar de que en la Asamblea del lunes se votó el paro general indefinido, y el martes después de una sesión borrascosa, á consecuencia de *ciertos arreglos* iniciados á altas horas de la noche anterior, se acuerda dar por terminado el paro general. En esta sesión el compañero Delfin Lévano en actitud enérgica pero pacífica, llevó el convencimiento á los exaltados, la necesidad de dar por terminado el paro general puesto que ya había fracasado; pero que tambien era de necesidad la continuaciòn de la huelga, por exigirlo así la dignidad obrera.

Así terminó un movimiento que pudo tener mayores resultados y más extensión el segundo día, á no mediar la cobardía de los organizadores y la falta de conciencia y asociación en los trabajadores.

El resultado final de la huelga ha sido: la supresión del trabajo nocturno, quedando el reclamo del 8 por ciento de aumento sometido al fallo del Alcalde de Lima, que ha sido designado como árbitro. Tambien han conseguido el establecimento de una cantina municipal donde se venderán los artículos de primera necesidad al mismo precio que en Lima, y la admisión y estabilidad de todos los huelguistas.

COMNAVELICH.

(De "La Protesta", de Lima.)

El Nerón Mexicano

TRES PAGINAS NEGRAS DE SU DICTADURA.

"Relataré solamente tres de las páginas más negras de la dictadura de Porfirio Diaz, para que nuestros amigos conozcan mejor al octogenario tirano de México.

Cuando Diaz asaltó el poder en 1876, derramando mucha sangre hermana, su programa de Gobierno contenía toda aquella vana palabrería patriótica ya tan manoseada por cuanto "honorable caudillo" tiene la audacia de imponerse sobre sus conciudadanos. Bien pronto el flamante general, Porfirio Diaz, olvidó todas sus promesas y desenvainó su espada para asestar golpes terribles á todo aquel que se atrevía á hablar de justicia. Así fué como en el año 1879, Diaz, ya bien cimentado en el poder, ó la Matona como le llamamos los mexicanos, inauguró el primer periodo de su dictadura con un hecho de armas de los más brillantes en su carrera militar.

En la noche del 24 al 25 de Julio de 1879, fué descubierto un Club político que trabajaba en secreto (no hubiera sido posible de otro modo) en favor del presidente constitucional derrocado por Porfirio Diaz. El entonces gobernador de Veracruz, Mier y Terán, telegrafió á Diaz dandole cuenta del hallazgo, á lo que éste contestó inmediatamente: "Mátalos en caliente", frase que pone en relieve la ferocidad del Dictador. Mier y Terán apresuróse á cumplir la orden de su amo, mandando sacar de sus casas á los denunciados ya muy entrada la noche. Nada fué capaz de enternecer á los esbirros del tirano; las súplicas y llantos de las esposas é hijos que se arrodillaban pidiendo misericordia, no encontraron eco en aquellos bandoleros. La orden era terminante: sacarlos de sus hogares como se encontrasen, conducirlos al cuartel y fusilarlos sin formación de causa. De sus lechos y en paños menores, fueron arrebatados á sus familias arrastràndoseles por las desiertas calles hasta llegar al lugar del sacrificio.

La crueldad inaudita de los sicarios de aquella soldadezca brutal, tuvo un gran festin con aquellos desgraciados. Algunos pedían como gracia se les permitiese escribir solo unas líneas á sus familias antes de morir, pero el hombre fiera Mier y Terán fiel ejecutor de las órdenes de su dueño y señor se negó á ello.

La carnicería fué espantosa; rapidamente el patio del cuartel quedó cubierto de sangre y cadáveres. A todos se les "mató en caliente" y Diaz quedó satisfecho de su obra.

Desde aquella luctuosa época, Diaz se dedicó, á matar con loco frenesí. Cuanto hombre de carácter se atrevió á criticar sus acciones se hizo reo de muerte. Los presidios rebosaban "carne de rebelión". Una vez asesinados los leaders de la democracia, el pueblo, ya sin bandera, se acobardó ante las orgías de sangre del Nerón mexicano y se dispuso á obedecer, manteniendo desde entonces una mansedumbre angustiosa.

La "Ley de Fuga" consistente en hacer fuego por la espalda al prisionero que intenta huir, fué inventada por Diaz para deshacerse de sus enemigos políticos. Incontables han sido los seres que han sido sacrificados por medio de la "Ley de Fuga."

Diaz blasona de qué ha limpiado de bandidos los caminos reales, y es cierto, pues los bandidos se encuentran en los puestos públicos donde le sirven incondicionalmente.

El 2 de abril de 1903 los habitantes de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, hicieron un heróico esfuerzó democrático sacudiendo el angustioso enervamiento en que yacían sumergidos desde que Diaz asaltó el poder. Los ciudadanos nuevoleonenses, cansados de soportar el brutal despotismo de Bernardo Reyes, agente del Dictador, decidieron congregarse en clubs y organizar una manifestación monstruo en favor del candidato del pueblo para la primera magistratura del Estado y en señal de protesta contra la eterna reelección de B. Reyes. Una procesión cívica fué organizada con los consabidos estandartes y bandas de música, desfilando como 20,000 personas por las engalanadas calles que conducían al Palacio de Gobierno. Reyes de acuerdo con Porfirio Diaz, decidió castigar aquella "inusitada rebeldía" y al efecto apostó soldados en las azoteas del Palacio Municipal y varias casas comerciales para que hicieran fuego sobre los manifestantes; cuando éstos sonriendo de su brillante triunfo cívico invadieron la plaza lanzando vivas á la Libertad, una descarga nutrida vino á cerrar aquellos labios y á sembrar el espanto en todos los corazones. Las descargas se sucedían sin interrupción causando innumerables víctimas; una confusión indescriptible se apoderó de las masas que al huir en todas direcciones pretendiendo escapar de la matanza, se atropellaban unos á otros, pisoteando á cuanto infortunado había tenido la desgracia de caer. Aquello fué una verdadera hecatombe; los rufianes alquilados por Reyes y Diaz para balear á los manifestantes se divirtieron matando á aquellos ilusos que habían ido allí gritando vivas á una soñada libertad sin haberse abastecido previamente de revólveres para repeler cualquiera agresión de sus tiranos. ¡Menos de doscientos esbirros fueron suficientes para poner en vergonzosa fuga á más de 15,000 almas! El número de asesinados, entre hombres, mujeres y niños, nunca pudo saberse con exactitud. ¡Algunos dicen que doscientos y otros hacen subir la suma á trescientos! Así es como Díaz acoge manifestaciones hostiles: con bacanales de sangre.

En Río Blanco (Veracruz) pueblo febril donde trabajaban más de seis mil obreros, fueron asesinados de doscientos á trescientos (nunca se sabe el número exacto de víctimas en estas matanzas) trabajadores el 8 de enero de 1909. Los obreros se habían declarado en huelga hacía dos meses, no habiendo el gobierno encontrado pretexto alguno para suprimirla porque los huelguistas se habían mantenido en perfecto orden, comiendo raíces y desechos que aportaba el río, engañando de cualquier manera las crueles exigencias de sus atormentados estómagos. Tenían inmensa fé en su causa y gran abnegación en sus corazones para soportar la miseria, el hambre amarga que les roía las entrañas; soñaban en un triunfo seguro que les haría menos penosa la vida á ellos y á sus familias. Lo que pedían los obreros era bien poco: unos cuantos centavos de aumento en sus exiguos salarios, menos horas de trabajo, permiso para leer la prensa independiente, pues lo único que se les permitía leer eran periódicos que el gobierno subvencionaba, así como los que fomentaba el clero; permiso para sindicarse, etc. Las exigencias de estos obreros que parecerán insignificantes en un país donde se goce de ciertas libertades, no lo eran en Mexico, donde el obrero es solo un infeliz esclavo. Los huelguistas, después de su titánica lucha contra el hambre que los afligía, tuvieron al fin que rendirse y regresar à los presidios que les robaban la sangre, el bienestar, la vida.....

Los huelguistas se acercaron á la tienda de raya, lugar donde se roba cínica y descaradamente a los obreros, para que se les suministrase á cada uno determinada cantidad de maiz y frejol para poder vivir la primera semana de trabajo mientras recibían sus salarios; pero el encargado de la tienda de raya, resentido por la rebeldía de los trabajadores, dijo, "No les dé ni agua á esos perros". Este insulto brutal cayó sobre los miles de obreros que trabajaban en las fábricas del lugar, como un latigazo en pleno rostro, aquella frase sangrienta vino á desbordar el vaso. De pronto, una mujer; compañera de esclavitud, surgió entre la multitud y habló á sus hermanos con una elocuencia admirable, instándoles á que lavaran aquel asqueroso escupitajo. "No seáis cobardes, dijo aquella esclava sublime, ya es tiempo de que levanteis la frente y castigueis la insolencia de vuestros opresores." Los obreros no necesitaron más, aquello fue suficiente para que se decidieran á obrar. Rápidamente se dirigieron á la tienda de raya y, después de tomar los alimentos que se les negaba, le prendieron fuego. Ya se dirigían á quemar las fábricas—presidios donde dejaban su sangre y la libertad á cambio de unos cuantos centavos, cuando varios destacamentos de tropas se abalanzaron sobre ellos, destrozándolos por completo.

El "heroe" de aquella jornada memorable fué el sub-secretario de Guerra, general Rosalino Martinez, enviado allí por el tirano Diaz para que dirigiese las maniobras.

Para terminar, daré aquí á conocer la opinión que de nuestro dictador se formaron dos ingleses que emprendieron un largo viaje á México para estudiar la arqueología india, y al regresar á su país escribieron un voluminoso libro sobre la esclavitud en México.

"Porfirio Diaz—dicen los autores ingleses—es un autócrata más feroz, más inflexible, más absoluto que el Czar de Rusia; que cualquier otro czar reciente y que el mismo Pedro el Grande."

Los ingleses tienen razón Porfirio Díaz es un czar único.

M. SARATOGA."

IMP. "EL PROGRESO"